

# Arte gótico

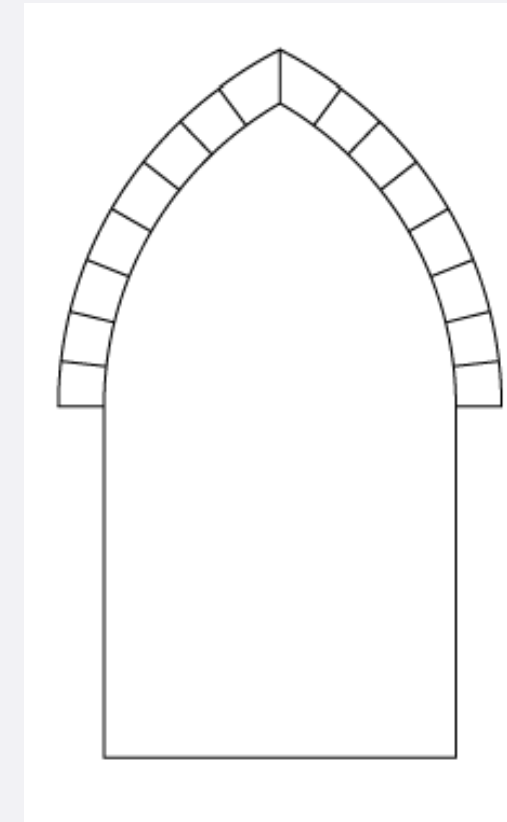
El arte gótico se desarrolló desde Francia hacia toda Europa occidental, desde el siglo XII hasta el siglo XV. Su penetración en Italia fue mucho menor que en Europa central porque sufrió resistencia por parte de los papas en Roma. Esa resistencia también es patente en el nombre del estilo: la palabra *gótico* deriva de Godo, uno de los pueblos bárbaros que azotaron el centro de Europa durante la Edad Media. Los eruditos del renacimiento italiano nombraron a este estilo en un sentido despectivo, ya que lo asociaron con un arte de los pueblos bárbaros en comparación con el arte de la Antigüedad Clásica que ellos admiraban. El arte gótico fue revalorizado durante el siglo XIX por los movimientos nacionalistas románticos alemanes, ingleses y franceses, que veían en estas producciones un fuerte componente en la identidad local.

Así como en el románico, en el gótico la mayor parte de las obras de arte son de carácter religioso y la arquitectura se destaca sobre todas las artes. La catedral gótica es la producción más importante de este periodo, y en ella conviven la escultura y la pintura asociadas a la arquitectura.

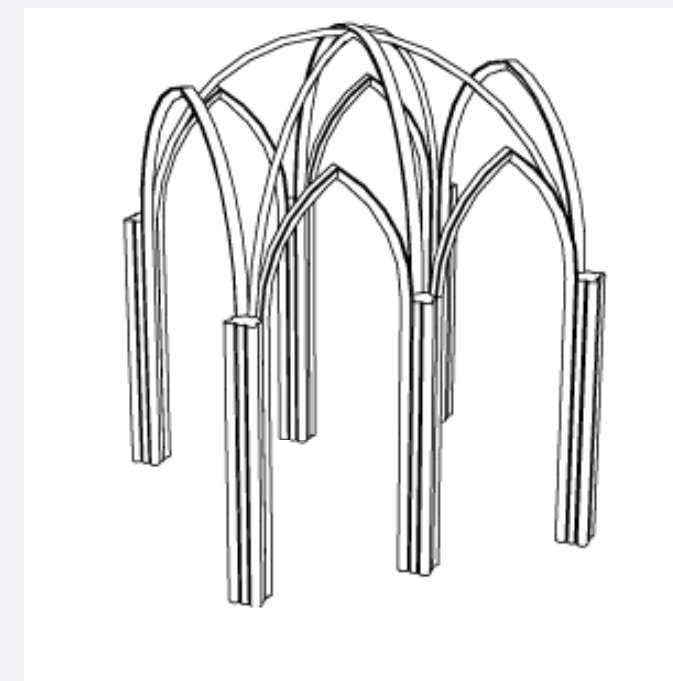
Durante este periodo de la Baja Edad Media se experimentó un mejoramiento en las condiciones generales de vida, ligado a mejoras en la producción agrícola. La sociedad comenzó a reorganizarse y los burgos (ciudades) cobraron mayor importancia y centralidad, desplazando a los feudos y los monasterios. Esas ciudades (habitadas por burgueses que se dedicaban al comercio y las profesiones liberales) se organizaron como centros de poder y compitieron con sus desarrollos arquitectónicos.

Las majestuosas iglesias góticas se ubicaban en el centro de las ciudades, convirtiéndose en su imagen hacia el mundo y símbolo de poderío y riqueza. Además, frente a la sobriedad y ascetismo característico del periodo románico, durante el gótico se experimenta una reformulación de la iglesia como lugar sagrado asociado a la belleza, la riqueza y la luz. La nueva doctrina de la Iglesia asoció a Dios con la luz y consideró que la contemplación del esplendor terrenal era un medio para acercar al creyente a la iluminación divina.

La arquitectura gótica se caracteriza por una tendencia hacia la unidad, la organicidad y la armonía en el diseño del edificio. A partir del uso del **arco ojival** o **apuntado** y la **bóveda de crucería** montados sobre pilares fasciculados, se logra un desarrollo vertical que da a estos edificios su apariencia monumental. El arco ojival es más eficaz en la transmisión de las cargas, situación que se replica con las bóvedas de crucería que descargan los pesos eficazmente a través de las nervaduras. Tanto el arco ojival como la bóveda de crucería son innovaciones que permitieron vanos más amplios a la vez que resultaron más útiles para cubrir espacios complejos en los diseños arquitectónicos.



Arco ojival.



Bóveda de crucería

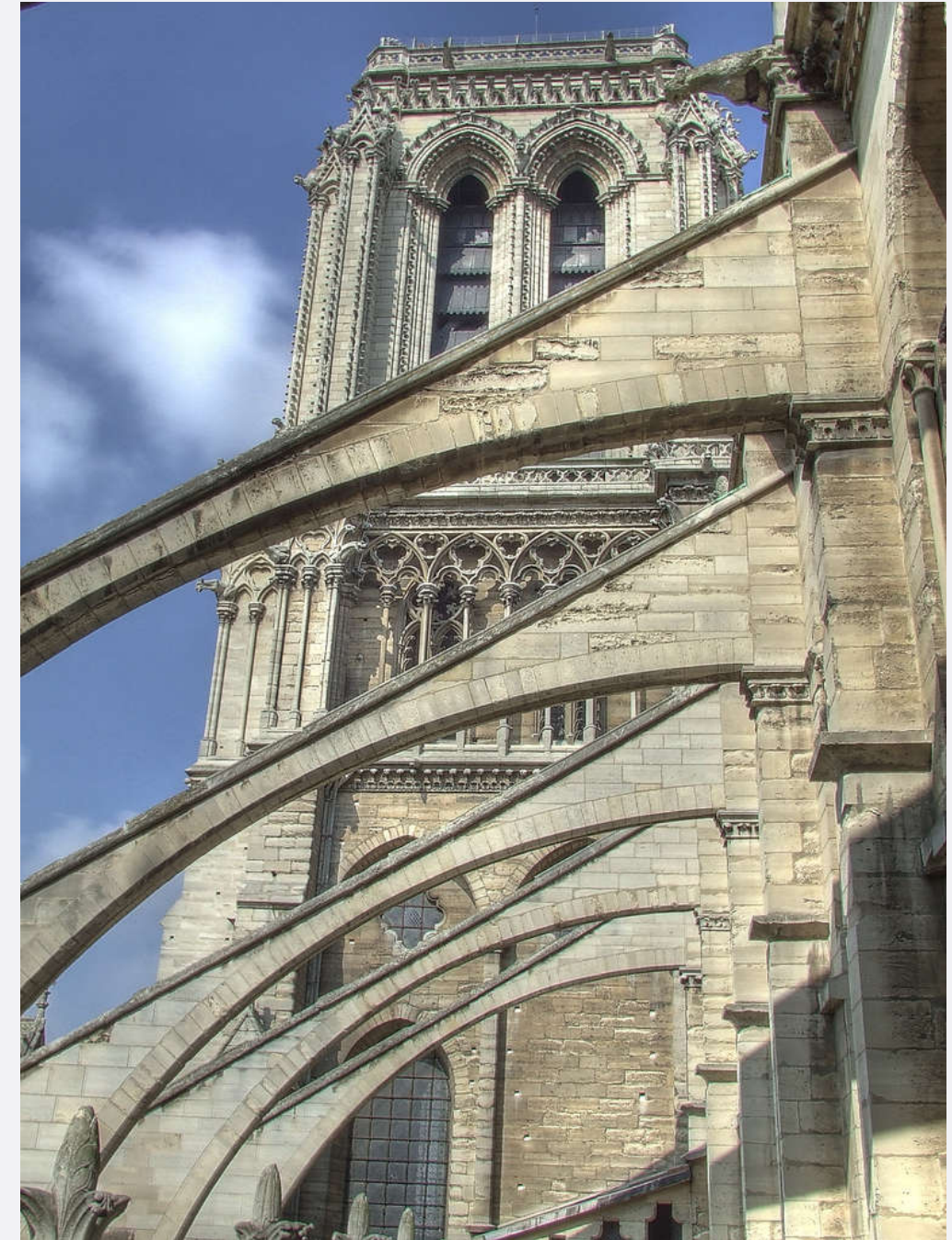
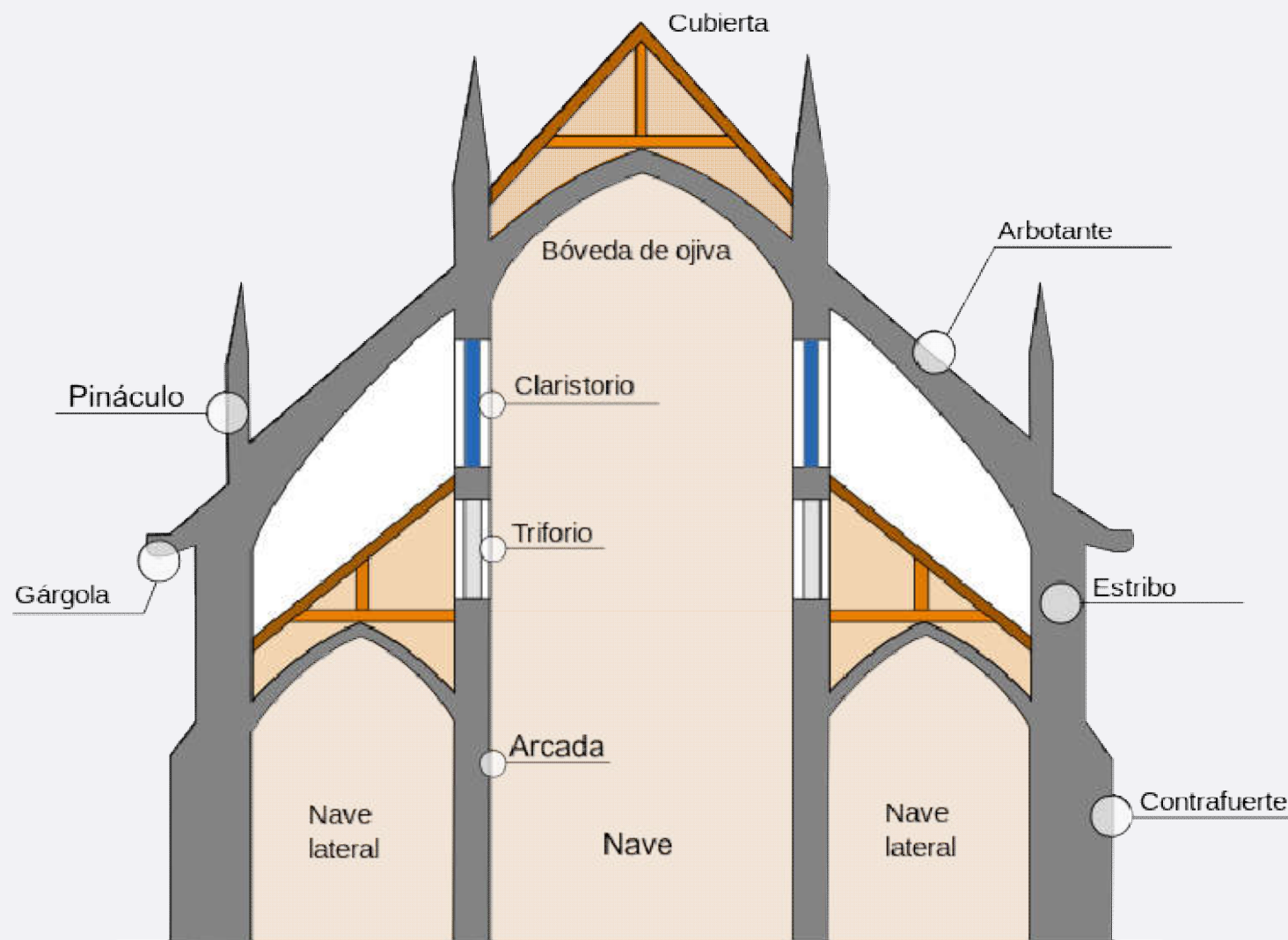




Catedral de Notre Dame, Reims (interior). Iniciada c. 1210. Se observan los pilares fasciculados.



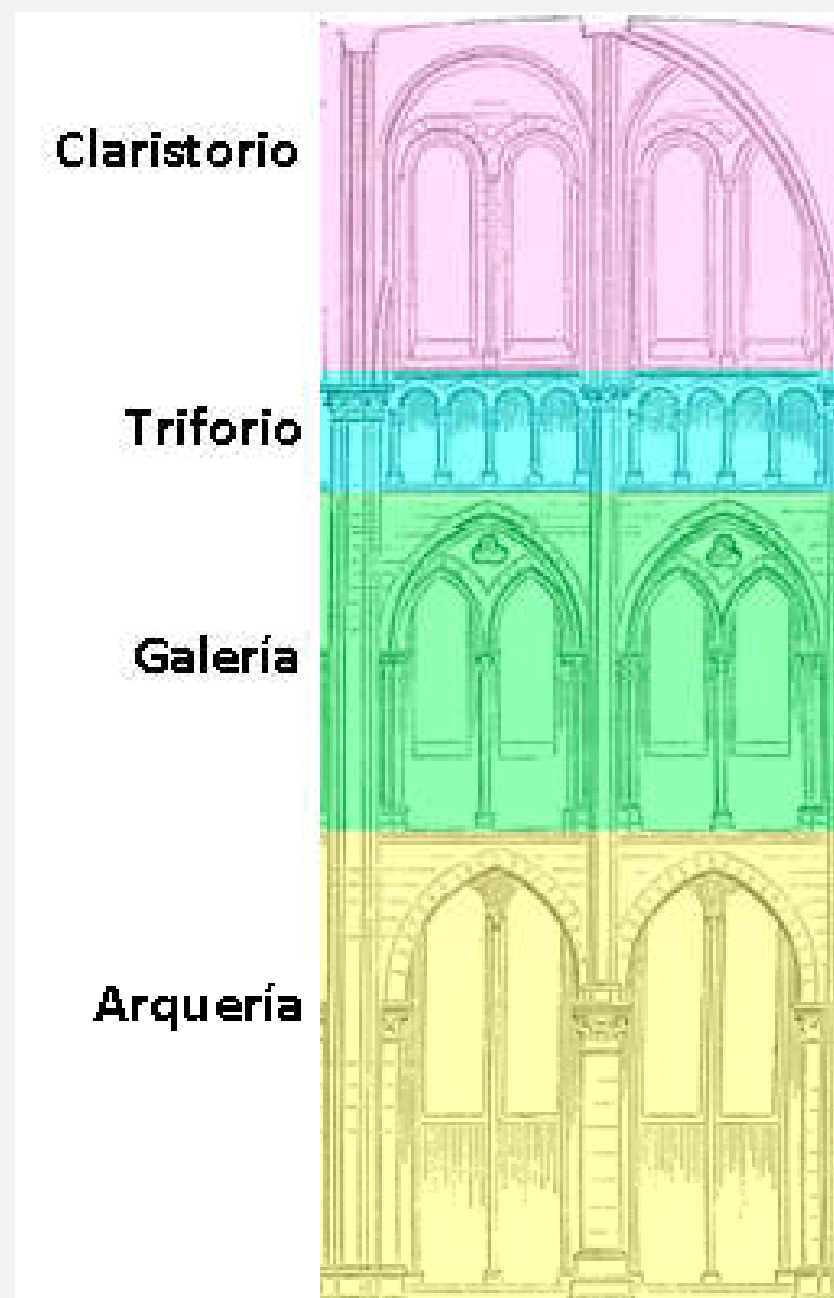
Por su parte, las innovaciones en el uso de **arbotantes** y **contrafuertes** permitieron abrir ventanas, ya que los muros ya no soportan el peso conducido por las bóvedas sino que estas cargas son transferidas hacia afuera del edificio. El arbotante es un arco o medio arco que transmite el empuje de una bóveda desde la parte superior del muro hasta un soporte exterior o contrafuerte. El sistema de arbotante y contrafuerte externo funciona a la manera de una ménsula, soportando desde afuera el peso del techo.



Arbotantes en la Catedral de Notre Dame, París. Iniciada en 1163.

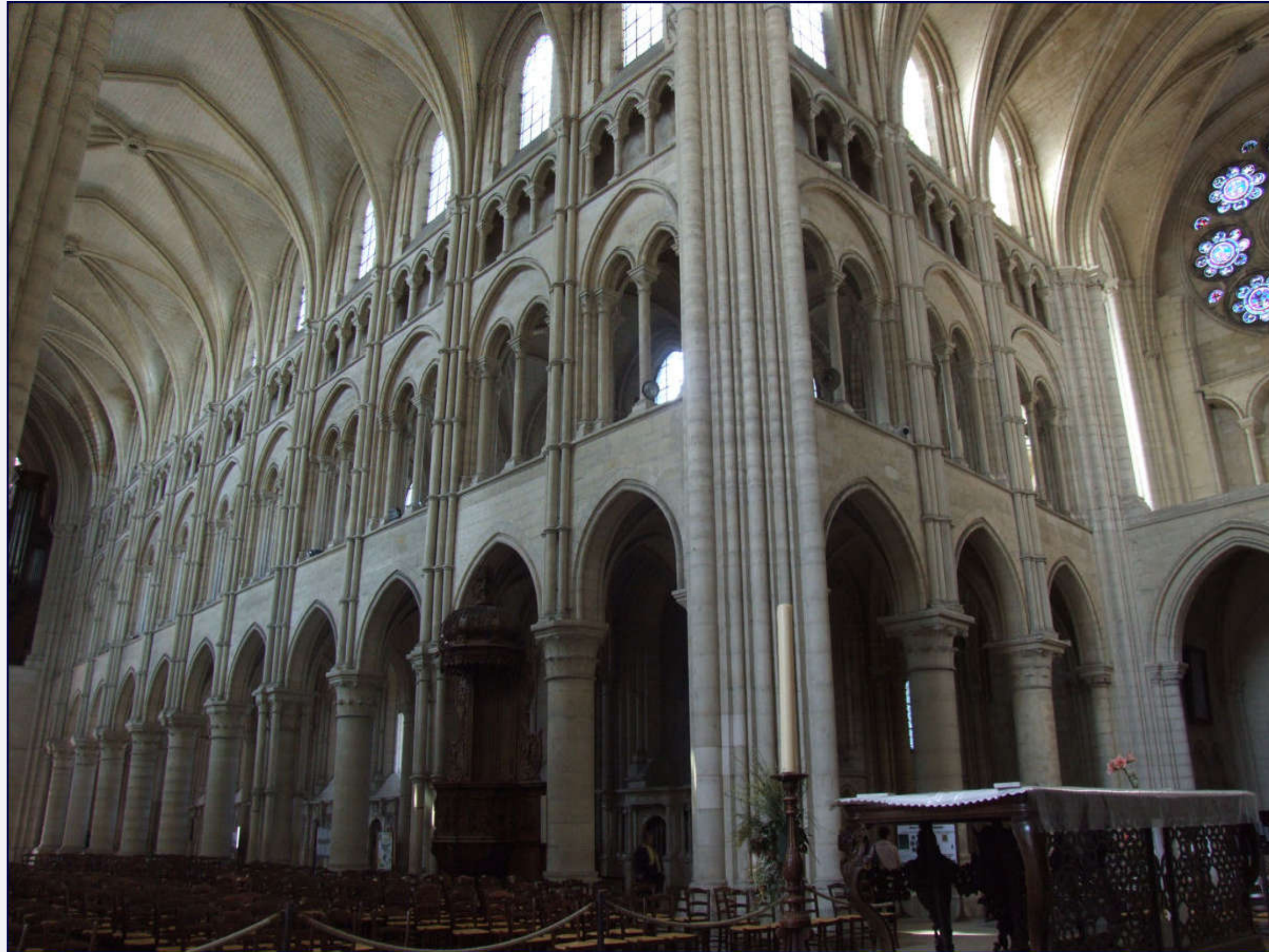
Esquema de arquitectura gótica.  
Este es un diseño básico que se modifica y complejiza con el tiempo.

El alzado del muro (secuencia de pisos) en las catedrales góticas presenta tres o cuatro pisos. En las iglesias que presentan cuatro pisos la planta baja se compone de la **arquería** sobre la que desarrolla la **galería**. Encima de ella se encuentra el **triforio** (pasadizo de arcadas en el grosor del muro) y, sobrepuesto, el **claristorio**, donde están los ventanales. En las iglesias que tienen tres pisos se omite la galería.



Esquema de alzado de la catedral gótica.  
Este es un diseño básico que se simplifica o  
complejiza según el diseño.





Nave de la Catedral de Notre Dame, Laon. Iniciada c. 1155.

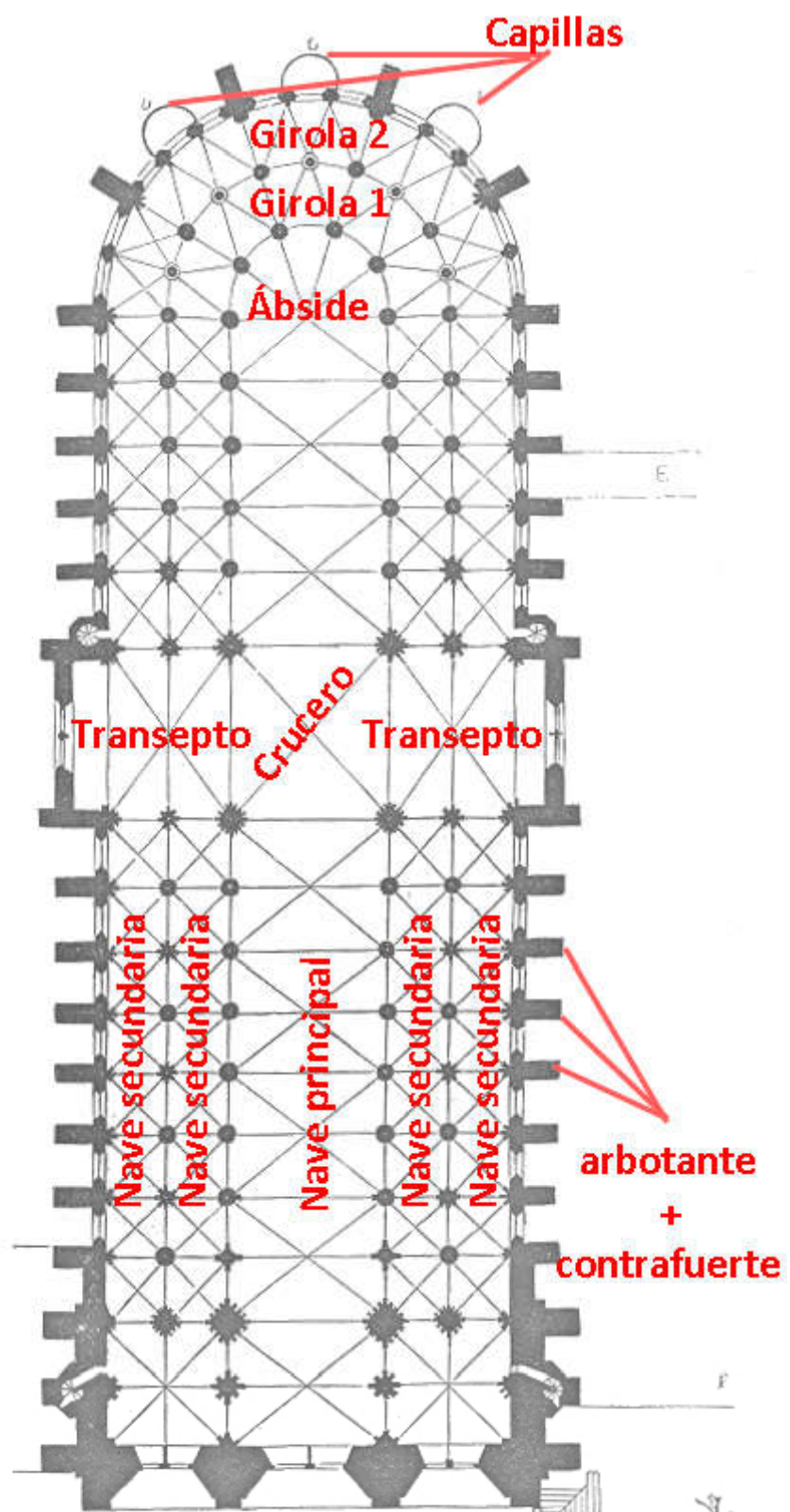


En el claristorio se encuentran los vitrales, grandes ventanas realizadas con pequeñas piezas de vidrio coloreado que componen una imagen. Los vitrales tienen su origen durante el periodo románico, pero su gran desarrollo se dio durante el gótico, llegando a niveles de espectacularidad asombrosa. Los vitrales permitían el ingreso de luz, que se coloreaba al atravesarlo, logrando efectos que seguramente maravillaron al fiel del Medioevo tanto como nos maravillan a nosotros ahora. La catedral gótica, llena de luz coloreada, permitía una imagen majestuosa y deslumbrante de la Casa de Dios en la Tierra que se presentaba como un preámbulo del Cielo. Esta escena contrastaba con las catedrales románicas, caracterizadas por su oscuridad interior.

Para la fabricación de los vitrales se utilizan pequeñas piezas de vidrio de colores. Esos colores se lograban a partir de reacciones con variadas sustancias químicas (manganeso, cobalto, etc.) que se introducen en el vidrio fundido y se hornean a distintas temperaturas. Se parte de un dibujo que tiene marcado las líneas de unión y los colores necesarios. Las placas de vidrio de colores se cortan del tamaño y forma deseada y se hacen retoques con pintura para colocar detalles o dar efectos. Luego, los vidrios se unen unos a otros a través de un listel de plomo flexible con pestaña que se suelda para conformar los diseños. Finalmente, se hacen tratamientos para que el vitral sea impermeable y resistente al aire libre.

La planta de la catedral gótica presenta tres o cinco naves. El transepto se hace más corto y se coloca hacia el centro de la nave, más alejado del ábside. Sobre el crucero suele colocarse una torre en forma de aguja. El ábside puede presentar una o dos girolas y tiene capillas radiales. Las naves secundarias perimetrales consisten en capillas particulares destinadas al culto de otros santos.





Planta Catedral de Notre Dame, París.  
Iniciada en 1163.



Fachada de la Catedral de Notre Dame,  
Laon. Iniciada c. 1155.



En las iglesias góticas hay un desarrollo muy importante de la ornamentación escultórica que se organiza en los tímpanos de los pórticos, las arquivoltas y las jambas. Durante el gótico comenzaron a utilizarse las **columnas estatutarias**, que consisten en esculturas aplicadas a columnas angostas que componen las jambas en los ingresos de los pórticos. En las catedrales más antiguas, como el Pórtico Real de la Catedral de Chartres (1145-1155), las formas son convencionales, tendiendo hacia un alargamiento del canon.



Pórtico Real, Catedral de Notre Dame, Chartres (1145-1555).





Columnas estatutarias en las jambas del  
Pórtico Real. Catedral de Notre Dame,  
Chartres (1145-1555).



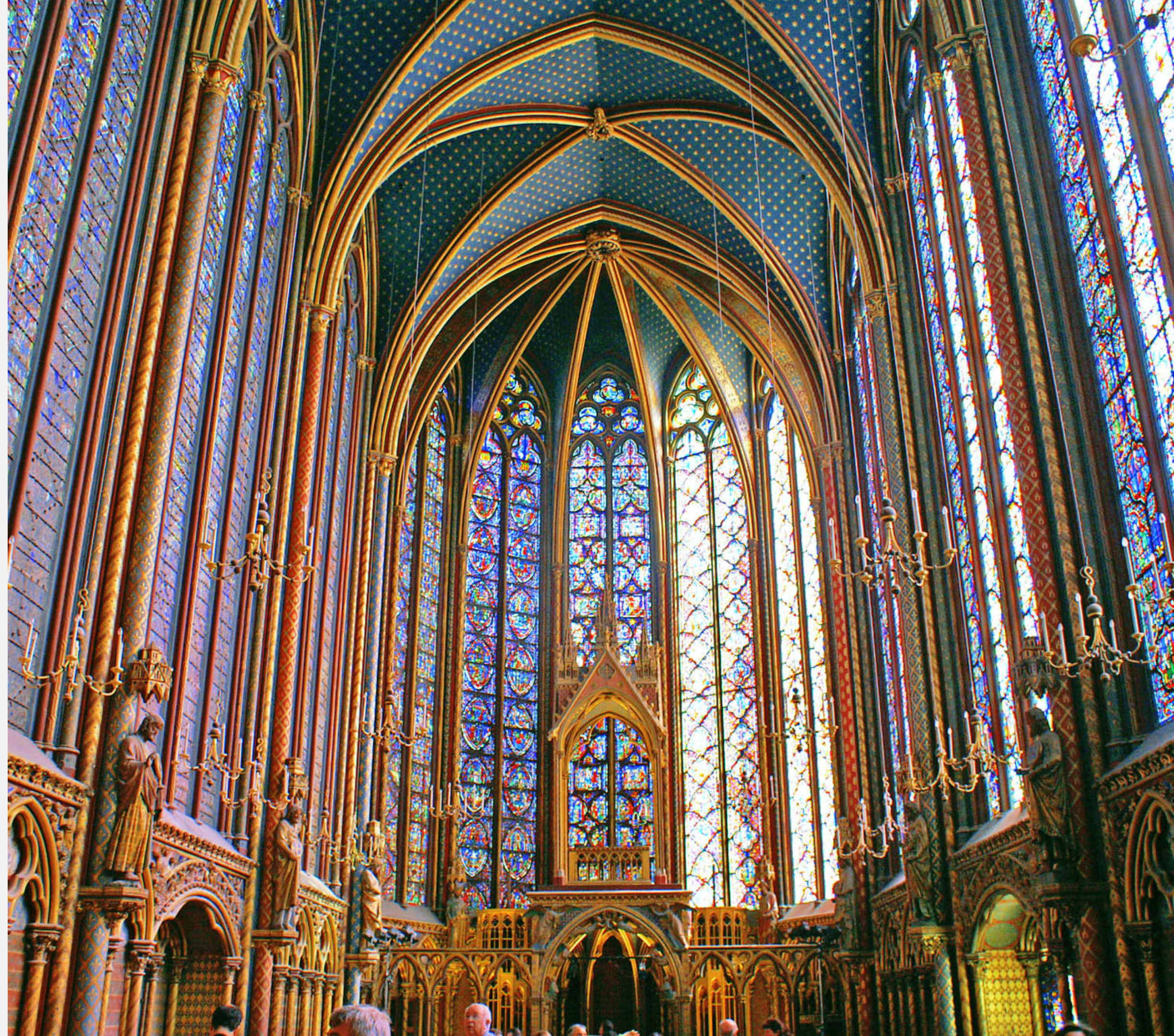
Con el correr del tiempo la escultura gótica avanza hacia representaciones más cercanas al naturalismo. Del altorrelieve se pasa a figuras mucho más despegadas del muro que asemejan a esculturas de bulto. Asimismo, se observa un interés por las proporciones del cuerpo y una representación anatómica más cercana al modelo natural, lo que implica una observación de la realidad. Como ejemplo se pueden tomar las columnas estatutarias del pórtico norte del transepto de la Catedral de Chartres, realizado entre 1200 y 1220, donde las esculturas sobresalen de la columna (aunque continúan adosadas a él). Las cabezas miran en direcciones distintas y los paños de las vestimentas describen distintas formas. Incluso hay diferencias entre los rostros para lograr cierta identificación.

Columnas estatutarias en las jambas del pórtico norte del transepto. Catedral de Notre Dame, Chartres (1200-1220).



Durante el gótico las arquivoltas también se llenan de figuras y acompañan las composiciones de los tímpanos que suelen representar el Juicio Final. También surgen otras formas decorativas, como los pináculos que rematan los contrafuertes y las gárgolas, figuras monstruosas que custodian desde las partes más altas y a veces sirven como desagües.

El mayor ejemplo en el desarrollo de la catedral gótica es la Sainte-Chapelle en París, construida por el rey Luis IX entre 1243 y 1246. Allí las paredes se estrechan hasta transformarse en delgadas columnas y el espacio entre ellas está completamente forrado con vitrales.





La pintura gótica floreció sobre todo a través de las miniaturas en los manuscritos iluminados, siendo uno de los más bellos el libro de horas que se conoce como *Las muy ricas horas del Duque de Berry*, realizado por los hermanos Limburg hacia 1410 (gótico tardío).

*El bautismo de Cristo.* Hermanos Limburg. *Las muy ricas horas del Duque de Berry* (c. 1410).







Cimabue. *Santa Trinita Madonna* (1280-1290).  
Temple sobre tabla.

Se puede distinguir un interés del artista por la representación más naturalista, aunque todavía bajo la simplificación de las formas. Es llamativa la representación del espacio profundo, pero aún no domina la perspectiva matemática que se desarrolla unos años después en Florencia. El rico colorido y la composición armoniosa revisten a estas imágenes de un atractivo ineludible.

También de este periodo se reconocen bellísimos ejemplos de pintura al temple sobre tabla que se colocaban en los frentes de los altares. Esos **retablos** se caracterizaban por los fondos dorados que refieren al espacio divino. Se observa un interés por la representación de las volumetrías, que se puede rastrear en los paños y en los rostros de vírgenes y santos. La línea de contorno tiende a desaparecer, aunque el dibujo sigue primando en las composiciones que se perciben hieráticas y convencionales.



© **Universidad de Palermo**

Prohibida la reproducción total o parcial de imágenes y textos.